

curadores sobre los pleitos emprendidos por la villa manchega, a la que el licenciado Diego Muñoz reclamaba 90.000 maravedís. Estando todavía en Murcia, varias cartas de don Enrique, Pacheco y el Condestable, confirmando anteriores promesas hechas en septiembre, aseguraban a los herederos del doctor Periañez que serían bien compensados por la pérdida de Villena, que había de pasar como parte de su dote a manos del heredero de la Corona (168).

Ante la noticia de que fuerzas aragonesas proyectaban llevar a cabo una invasión en defensa de los hermanos de Alfonso V, el Príncipe tuvo que retirarse de Murcia hacia Castilla. Enterado de su marcha, el Maestre salió de Lorca y ahuyentó a las fuerzas de Juan Carrillo y Payo de Ribera, que hubieron de replegarse a Hellín, y se dispuso a atacar Murcia. El 30 de noviembre, estando en Chinchilla (169), ya de vuelta, el Príncipe comunicaba que dejaba por sus capitanes en esta comarca a Carrillo y Ribera para que la defendieran del infante de Aragón, que ya se enseñoreaba de las vegas del Segura. Sin embargo, ningún concejo estaba en situación de prestar socorro a Murcia, y los fronteros de Hellín no tenían fuerzas suficientes, no habiendo podido el condestable y Pacheco dejarles muchas tropas, necesarias para detener la prevista ofensiva de las gentes de Alfonso V. Los Fajardo quedaban en plena libertad de movimientos (170). Murcia hubo de firmar con ellos una tregua que más parecía una capitulación, y el maestre don Enrique pudo reorganizar sus huestes y unirse poco después a sus hermanos para la campaña final, que culminaría en la batalla de Olmedo (171).

(168) LEON TELLO. — *Inventario . . . D. Frías*. N 1884, 1885, 1886. Periañez debía estar ya muy enfermo en noviembre de 1444, pues si el 14 de agosto, en Roa, Juan II le prometía que no le sería quitada Villena sin una buena enmienda, el 21 de noviembre, cuando el Príncipe hace la misma promesa en Murcia, ya se dirige a su heredero, Juan de Ulloa. El mismo día, don Alvaro y Pacheco refuerzan la palabra del Príncipe, comprometiéndose a obtener del Rey una compensación adecuada por Villena, que debería pasar a don Enrique como parte de su dote. Periañez murió al regreso de la expedición a Castilla.

(169) *Crónica . . .* Pág. 624.

Arch. Mun. Murcia. Caja 1. N 62.

(170) El 5 de diciembre vino a Hellín un regidor de Murcia a pedir ayuda a Carrillo y Ribera contra el infante don Enrique, que parecía querer atacar a la ciudad del Segura, pero éstos no pudieron darla por estar faltos de fuerzas. Pronto, los fronteros de Hellín fueron llamados a Castilla por Juan II.

TORRES FONTES. — *Don Pedro Fajardo . . .* Pág. 27-28.

(171) *Crónica . . .* 628-629.